



Eco di Maria Regina della Pace

Español 145

Mayo - Junio 1999

Mensaje de María del 25 de abril de 1999:

¡Queridos hijos! También hoy os invito a la oración. Hijitos, sed alegres portadores de paz y amor en este mundo sin paz. Dad testimonio con el ayuno y la oración de que sois míos y que vivís mis mensajes. Orad y buscad.

Yo oro e intercedo por vosotros cerca de Dios para que os convirtáis y para que vuestra vida y vuestro comportamiento sean siempre cristianos. Gracias por haber respondido a mi llamada.

Sed testimonios míos y alegres portadores de paz

Aunque el destino del mundo parezca estar en manos de los poderosos y las suertes de los pueblos confiadas a las armas más mortíferas, a pesar de todas las apariencias, hay otra realidad que se mueve en la historia. Tras la pasión y la muerte, Jesús resucitó, y con su "ejército" de pequeños, de humildes, de mansos, de sufrientes, como último enemigo aniquilará a la muerte (1Cor 15,26)

En primer lugar María nos invita, como siempre, a orar para obtener la paz. La guerra tiene profundas raíces en nuestro corazón, que se hunden en el pecado original, en la rotura de la alianza con Dios. La paz es un puro don de Dios; es fruto de la muerte y resurrección de Jesús: la paz os dejo, mi paz os doy, no como la da el mundo (Jn 14,27). Es un don que el hombre puede acoger o rechazar y, como todos los dones de Dios, crece cuando se comparte. No es para nosotros solos, sino que debe compartirse; de otro modo, languidece y se agota.

Jesús resucitado se presenta a la comunidad en oración con el saludo: Paz a vosotros. También nosotros en la oración podemos acoger la paz de Dios, sentir su eco en el corazón y entonces, hacernos alegres portadores de la paz y del amor en este mundo sin paz. Pero llevar la paz y el amor de Jesús equivale a tener y a comunicar su Vida, es decir, la gracia. Quien está en pecado no puede tener la paz, ni orar eficazmente por la paz, ni comunicarla.

No se trata pues de expresar cualquier palabra o sentimiento de solidaridad, o dar solamente alguna ayuda material: hay que dar testimonio de Jesús, anunciar su vida. Pero ser como Jesús, como el manso cordero inmaculado, y más allá de nuestras fuerzas: esto sólo puede darse como don del Padre y de su Espíritu. Si hacemos nuestro el Fiat de María y el Sí de Jesús, podremos ser corderos en medio de los lobos, grano de trigo sepultado en la tierra para dar fruto, pan que sacia el hambre de justicia en el mundo. Esto es realmente ser cristianos en el comportamiento.

Pero dado que María es la Reina de la Paz, la paz y la salvación se abrirán camino con su rostro materno. Por esto quiere que sus hijos sean sus testimonios en el mundo. Así quiere unir a todos los que somos suyos, llevando el signo/la contraseña inconfundible de sus mensajes, y especialmente la oración y el ayuno.

El ayuno implica sobriedad y por tanto es la antítesis de toda carrera al éxito, a las riquezas, al poder y por consiguiente, a la vejación. Es esencialidad y por tanto, junto a la oración, un elemento necesario en la búsqueda de Dios, como en la búsqueda de la paz: Orad y buscad.

María está con nosotros: nos lo repite aún otra vez. Ella ora e intercede por nosotros para que nos convertamos y para que nuestra conversión sea seria, continua y perseverante. Así seremos sal de la tierra y luz del mundo.

Nuccio & c.

Mensaje de María del 25 de marzo de 1999:

"Queridos hijos, os invito a la oración. De manera especial, hijitos, os invito a que oréis por la conversión de los pecadores, de aquellos que con la espada del odio y sus blasfemias cotidianas traspasan mi corazón y el Corazón de mi Hijo Jesús. Hijitos, orad por todos los que no desean conocer el amor de Dios, aunque están en la Iglesia.

Oremos para que se conviertan, a fin de que la Iglesia resucite en el amor. Hijitos, únicamente con el amor y la oración, podréis vivir este tiempo que os ha sido dado para la conversión. Poned a Dios en primer lugar, así, Jesús Resucitado llegará a ser vuestro amigo. Gracias por haber respondido a mi llamada."

Oremos por los pecadores y para que la Iglesia resucite en el amor

En su solicitud por todos los hombres, en este tiempo de preparación para la Pascua, María quiere que sus hijos participen de la redención con un doble compromiso: 1. En el mensaje de febrero nos invitaba a meditar con Ella la pasión de Jesús y a participar de Sus sufrimientos ofreciendo los nuestros a través de Sus manos.

2. En el mensaje presente nos invita a tomarnos en serio, de corazón, la conversión de los pecadores que, tanto dentro como fuera de la Iglesia, traspasan su corazón y el de Jesús, no tanto por la ofensa que les hacen a Ellos, sino más bien por el mal que se hacen a sí mismos, escogiendo la infelicidad en la vida presente y la condenación en la vida futura. Ella conoce bien el amor sin medida con que Dios los ama y cuánto le han costado a Jesús, y no quiere que la sangre de su Hijo se haya derramado en vano por ellos.

Nos pide de nuevo que oremos con el corazón, en el silencio, permaneciendo bajo la mirada de Dios para escuchar aquello que Él quiere decirnos y dejarnos penetrar por sus sentimientos. Entonces comprenderemos Su amor hacia los pecadores y oraremos por su conversión. En particular, Ella especifica dos pecados: el odio y la blasfemia cotidiana.

La blasfemia no es solamente el ultraje a Dios que tantos hombres tienen en los labios; es también la exclusión pública de Dios de los acontecimientos y de los proyectos humanos. Llegan como consecuencias los enormes despropósitos que se oyen circular en todas partes respecto de Dios y de sus leyes. También por esta razón no se hace ningún caso a la blasfemia individual. Pero la Palabra de Dios es clara. Cuando le contaron a Moisés que en el campamento una persona había blasfemado, él preguntó a Dios qué debía hacer: que sea lapidado fue la respuesta (Lev 24,10...). ¡Oh tú que blasfemas, ¿así correspondes a tu benefactor?!

El odio es una consecuencia de ignorar a Dios Padre y su amor por todos. El odio crea discordia y no ve ya nada ni a nadie nos ha dicho María el 31.7.86, esto es, ciega al hombre hasta el punto de que ya no distingue ni el bien ni el mal hasta consecuencias extremas; tal vez Ella mira con angustia la guerra y el genocidio en Kosovo. El odio genera los conflictos, las luchas sociales y las divisiones incurables también en las familias: miremos también la facilidad con la que hoy se mata. Cerca del odio está también la aversión hacia las personas, la envidia, los celos. El perdón es la gran medicina con la que la gracia de Dios puede sanar. ¡Revela, oh Padre, a los ateos, a los incrédulos, a los que blasfeman, Tu amor por ellos!

Hijitos, oremos por aquellos que no quieren conocer el amor de Dios, aun estando en la Iglesia. Están pues los "lejanos", que no conocen el amor de Dios (la Virgen a Mirjana); y están aquellos que en la Iglesia no quieren conocer el amor de Dios, contentándose con una pertenencia formal, incluso comprometida socialmente, pero sin dar un paso hacia la conversión del corazón: este pueblo me alaba con los labios, pero su corazón está lejos de mí. ¿El motivo? Se defienden del amor de Dios porque obliga en todos los sentidos: hacia nosotros mismos y hacia los demás. También rechazan las apariciones, porque comprometen a fondo en la conversión, mientras que se está bien así tal cual uno es. Y así permanece el hielo de una relación convencional, que separa a los cristianos, miembros de un mismo cuerpo, cuando no los devora. En este caso, ¿qué signo somos para el mundo, si los cristianos se reconocen sólo por cómo se aman? ¿Dónde está el fuego que Jesús ha venido a encender sobre la tierra? Oremos para que se conviertan y la Iglesia resucite en el amor. Palabras tan graves no las había dicho nunca. Son un estímulo para cada uno: si cada uno de nosotros resucita, la Iglesia entera resucita. Se nos ha dado este tiempo para la conversión, repite María junto al apóstol Pablo (cf. Rom 2,5). Pero únicamente el amor es la meta y la prueba de la conversión. Sólo con el amor y la oración podemos vivir este tiempo de gracia. Pongamos a Dios en el primer lugar y todo esto vendrá como consecuencia. ¡Entonces habremos resucitado verdaderamente y la Iglesia resucitará a través de nosotros!

don Angelo

La Divina Misericordia revelación antigua y siempre nueva

Existe un vínculo profundo entre el culto a la Divina Misericordia, que marca de modo especial este siglo, y la llamada de la Reina de la Paz que, acogida en plenitud, representa, en nuestra opinión, el culmen y la expresión más alta y cumplida de esta Misericordia.

La "Dives in misericordia"

La revelación del amor misericordioso de Dios en la Escritura.

Para comprender el significado del culto a la Divina Misericordia, citemos algunos pasajes significativos de la gran Encíclica que Juan Pablo II promulgó ya en el segundo año de su pontificado, para proclamar al mundo la grandeza del Amor misericordioso del Padre, "Dives in misericordia", que en este último año de preparación al jubileo aparece con gran actualidad.

El Papa afirma en primer lugar: Dios, rico en misericordia es aquel que Jesús nos ha revelado como Padre: verdaderamente su Hijo, en sí mismo nos lo ha manifestado y nos lo ha hecho conocer (cf. Jn 1,18; Hb 1,1) y continúa, partiendo de la antigua Alianza: ya en el AT el amor se manifiesta en la misericordia del Señor hacia los suyos: Él es su Padre y es también el esposo de aquella a la que el profeta anuncia un nombre nuevo:

bienamada, porque con Ella se prodigará en misericordia (Os 2,3)... El primado y la superioridad del amor respecto de la justicia se manifiestan precisamente a través de la misericordia.

El Nombre de Dios - En el AT hay un fragmento en el que Dios revela su Nombre, cuando Moisés le pide ser misericordioso con el pueblo que había pecado con el becerro de oro y renovar la Alianza con Israel. Entonces el Señor se pasó por delante de Moisés, proclamando: Yahvé, Yahvé, Dios misericordioso y clemente, lento a la ira y rico en gracia y fidelidad, que mantiene su amor por millares, que perdona culpas, delitos y pecados... (Ex 34, 6-7). Pero todo el Antiguo Testamento proclama la misericordia del Señor en muchos pasajes. El Salmo 103 dice así: como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su misericordia sobre sus fieles... Como un padre siente cariño por sus hijos, siente el Señor cariño por sus fieles... Porque eterna es su misericordia, repite en cada versículo del Sal 136.

Pero sólo Jesús nos ofrece la revelación plena de la identidad de Dios: Quien Me ha visto, ha visto al Padre. Volvamos al documento del Papa: La justicia divina revelada en la cruz de Cristo nace del amor y en el amor se cumple. La dimensión divina de la redención se realiza restituyendo al amor esa fuerza creativa en el hombre, gracias a la cual él tiene acceso nuevamente a la plenitud de vida y de santidad que procede de Dios: de tal modo la redención lleva en sí la revelación de la misericordia en su plenitud. La cruz en el Calvario demuestra cómo aquél que ama desea darse a sí mismo. También al hombre se dirige la llamada a la cruz de Cristo, entregándose él mismo a Dios y consigo a todo el mundo visible, partícipe de la vida divina. Todo el Evangelio, la vida y la predicación de Jesús convergen en la realidad expresada por Juan: Dios es amor (1Jn 4, 8.16).

Amor divino y amor humano - Pero este amor misericordioso no es seguramente el amor humano (mens. 20.11.86). Es el Amor Trinitario, ese misterio escondido por siglos, de la comunión entre el Padre y el Hijo en el Espíritu Santo, que es dada a los hombres en el misterio pascual de Jesús, que fue obediente al Padre hasta la muerte de cruz y por esto exaltado por Dios con un nombre que está por encima de todo nombre... (cf Fil 2,5).

La Iglesia ofrece continuamente este don de comunión con la vida Trinitaria mediante la gracia sacramental y, en este tiempo de gracia especial, se obtiene con particular intensidad a través de la intercesión de la Reina de la Paz, en favor de aquellos que Ella ha escogido como instrumentos de la misericordia del Padre para la salvación del mundo. Así se vuelven ellos mismos, a través del ofrecimiento de la vida, en "las manos gozosamente tendidas del Padre hacia aquellos que no creen" (25.11.97), éstos son aquellos que no han conocido (es decir, experimentado como amor esponsal) el amor de Dios, en la vivificante ternura de la comunión Trinitaria.

Sublime "venganza" del Amor Misericordioso en el siglo en el que satanás más ha actúa

Este nuestro siglo se encuentra indudablemente, como dijo el Papa durante el rito de beatificación de sor Faustina, "bajo el signo de la divina misericordia". Este siglo ha tenido que asistir a abismos de violencia y de tinieblas quizás sin precedentes en todas las épocas anteriores: piénsese en los campos de exterminio, en los gulag, en los 50 millones de muertos en la segunda guerra mundial, en las víctimas del terror nazista y stalinista, en las recientes guerras de los Balcanes, en la abundancia de teorías contra

Dios y contra el hombre, en el ateísmo práctico y teórico que domina regiones enteras del globo, tradicionalmente cristianas. Y precisamente en este siglo se han multiplicado de modo sorprendente grandes signos espirituales y luces de gracia: son la sorprendente "venganza de Dios", que confunde a los sabios de este mundo y parece proclamar de modo inconfundible la victoria del amor misericordioso de Dios sobre toda potencia de mal operante en el hombre.

Los grandes testimonios del amor misericordioso en el siglo XX

Entre los grandes heraldos y testimonios de este amor suscitado por el Espíritu, irradian una luz característica Santa Teresita del Niño Jesús (nacida para el cielo el 1.10.1897), que se ofreció como víctima de amor a la SS. Trinidad por la salvación del mundo. En el desarrollo del culto al amor misericordioso en espíritu y verdad en este siglo, ocupan seguramente un lugar central las apariciones de María SS. en Fátima del 13 de mayo al 13 de octubre: representan una etapa fundamental en el gran ciclo de las apariciones marianas iniciadas con la Medalla Milagrosa en 1831 en París.

El contenido esencial del mensaje de Fátima fue comunicado a los pequeños videntes ya en la primera aparición, el 13 de mayo de 1917: ¿Queréis ofreceros a Dios en acto de reparación por los pecados y de súplica por la conversión de los pecadores? Y a su respuesta afirmativa, la Virgen abrió las manos comunicándoles una luz tan intensa que penetraba en lo íntimo del alma; es el don de una especial plenitud del amor Trinitario que puede ser acogido únicamente por quien decide ofrecerse incondicionalmente a Él, como María.

Quiere decir que la condición esencial para acoger en plenitud el don de la Misericordia de Dios, es ser nosotros mismos, no sólo objeto pasivo de misericordia, sino instrumentos activos de este amor, esto es, decidirse a ofrecer nuestra vida a Dios de forma incondicional, para que Él pueda darse a nosotros y así, a través de nosotros, realizar sus planes de salvación para tantos hermanos nuestros. Es la gran invitación divina al ofrecimiento de la vida para la salvación del mundo, que constituye el corazón de la llamada espiritual de la Virgen en Medj.

Otro gran heraldo escogido por Dios para proclamar al mundo la infinita Misericordia del Padre, fue sor Faustina Kowalska (1905-1938), beatificada el domingo in albis de 1993. Otros grandes testimonios del amor misericordioso de Dios ofrecidos a nuestro siglo, fueron la madre Esperanza, nacida en España en 1893, que vivió y trabajó en Italia, donde edificó el gran Santuario del Amor Misericordioso en Collevalenza, Umbría.; S. Maximiliano M. Kolbe, que vivió hasta el extremo holocausto de Auschwitz, una existencia de fogosa consagración a la Inmaculada; P. Pío de Pietrelcina, cuya vida espiritual es ahora ya conocidísima y que ha sido proclamado beato el pasado 2 de mayo; S. Leopoldo Mandic', del que enseguida hablaremos.

La llamada de la Reina de la Paz en Medjugorje

El signo espiritual que expresa en plenitud el gran plan de gracia, con efusión extraordinaria del amor Misericordioso en los últimos decenios de este siglo, está representado por la continua presencia de María en diferentes lugares y, sobre todo con carácter central en Medjugorje, donde en este tiempo, queridos hijos, se encuentra la fuente de la gracia (8.05.86) y desde donde no cesan de fluir ríos de luz y de vida para la humanidad entera, desde hace casi 18 años.

El mensaje central de Medj., en estrechísima continuidad con el de Fátima, que lo anuncia (25.08.91) reside en la llamada dirigida a aquellos que Dios ha escogido: al ofrecimiento de la vida a Dios, a través del Corazón Inmaculado de María, para la salvación del mundo: Quiero que comprendáis que Dios ha escogido a cada uno de vosotros en su plan de salvación de la humanidad (25.07.87).

María nos invita al abandono total a Dios, a dar testimonio con la vida del amor de Dios, a sacrificar la vida por la salvación del mundo, asegurándonos luego la recompensa que el Padre nos ha prometido y asegurándonos que Ella, como buena madre nos lleva de la mano: Yo estoy con vosotros, no tengáis miedo... Si oráis, satanás no puede frenaros con obstáculos...Orad, que la corona del rosario esté siempre en vuestras manos, como signo de que Me pertenecéis (5.02.88) Éste es un tiempo de gracia especial (25.06.89). Nos invita a ser auténticos instrumentos de misericordia, haciéndonos portadores y testimonios de su paz en este mundo sin paz (25.07.90). Nos invita a descubrir el inefable gozo espiritual del ofrecimiento que le mundo y los cristianos tibios desconocen para que vuestra vida se transforme en alegría (25.01.90). Nos recuerda sobre todo que nuestra vida tiene sentido y valor sólo si se da por amor: No olvidéis que vuestra vida no es vuestra, sino un don con el que debéis dar alegría a los demás y guiarlos hacia la vida eterna (25.12.92).

Giuseppe Ferraro

"Volved al fervor primitivo" Qué nos enseña la Virgen sobre la confesión

Desde el segundo día de las apariciones, el 26 de junio de 1981, María revela a Ivanka el motivo esencial de su venida al mundo: "...deseo estar con vosotros para convertiros y para reconciliar al mundo entero". El mismo día, bajando del Podbrdo, Marija volvió a ver, al lado de una gran cruz, a la Virgen con lágrimas, que repitió: "Paz, paz, paz, reconciliaos. Reconciliaos con Dios y entre vosotros. ¡Para esto hay que creer, orar ayunar y confesarse!"

La llamada a la conversión constituye el corazón y el centro del mensaje de María en Medj. El medio más seguro, repetidamente indicado por Ella, para permanecer en la vía de la conversión, para continuar una "metanoia", el cambio de espíritu, es el sacramento de la reconciliación.

María insiste repetidamente en la importancia de la práctica frecuente y sistemática de este sacramento: "Hay que invitar a los cristianos a confesarse cada mes, sobre todo el primer sábado de mes...He invitado a la gente a la confesión frecuente"(6 de agosto de 1982). En el mismo día, la fiesta de la Transfiguración, afirma la especial eficacia para sanar las enfermedades espirituales que sufre "la Iglesia occidental": "...La confesión mensual será un remedio para la Iglesia de Occidente. Hay que transmitir este mensaje a Occidente".

Reafirma el mismo juicio espiritual en el mes de diciembre de 1983, extendiendo luego la validez a todo el orbe católico: "La confesión mensual será un remedio para la Iglesia occidental. Porciones enteras de la Iglesia podrían ser sanadas si los fieles se confesaran una vez al mes".

En la vigilia de la fiesta de la Anunciación en 1985, María hizo una invitación especial llena de delicada ternura materna, a la reconciliación sacramental y antes de las grandes fiestas litúrgicas: "Hoy quiero invitar a todos a la Confesión, aunque os hayáis confesado hace pocos días. Quiero que viváis mi fiesta en lo más profundo de vosotros, pero no la podéis vivir si no os abandonáis completamente a Dios. ¡Por esto os invito a

todos a reconciliarios con Dios!". Este mensaje parece indicar también la importancia de una purificación continua del corazón para poder vivir en plenitud la comunión con Dios dada a través de la Iglesia y el valor espiritual de la comunión frecuente. El último día del año 1983, en el mensaje a Jelena, la Virgen renueva la invitación a la confesión para acoger plenamente los frutos del nuevo año santo extraordinario convocado por la Iglesia: "Para vosotros deseo que este año sea verdaderamente santo. En este día, por tanto, id a confesaros y purificalos para este nuevo año santo" (31.12.1983).

Junto a los aspectos ligados a la frecuencia de la confesión, la Virgen subraya también de modo inequívocamente la importancia decisiva de una adecuada disposición interior por parte de los penitentes: "No os confeséis por hábito, para quedarnos igual después. No, así no va bien. La confesión debe dar un impulso a vuestra fe. Debe estimularos y acercarlos a Jesús. Si para vosotros la confesión no significa nada, en verdad, difícilmente os convertiréis" (a Jelena el 7.12.1983). Esta última observación, traspasada de gravedad, suena como una amonestación a todos los que, en nuestros días, descuidan con ligereza culpable el sacramento de la confesión.

De hecho, en la sabia pedagogía de María, la práctica espiritual de la confesión, cuidada y frecuente, representa indudablemente un elemento de importancia fundamental para realizar un auténtico camino de conversión. Los contenidos del apasionante mensaje de la Virgen encuentran perfecta respuesta en el magisterio del Papa, que sobre esta materia expresa en la Encíclica "Reconciliatio e paenitentia", con claridad ejemplar y solicitud pastoral, juicios completamente análogos. Ésta, por razones incomprensibles, ha estado largamente desatendida o ignorada por vastas esferas de fieles, laicos y también sacerdotes.

La Virgen, en cambio, maternalmente preocupada por la alegría y por la verdadera paz de sus "queridos hijos", nos exhorta también a volver a poner en práctica la confesión general, hoy caída en desuso, o incluso desaprobada por ciertos confesores: "Queridos hijos, os lo ruego, dad al Señor todo vuestro pasado, todo el mal que se ha acumulado en vuestros corazones. Deseo que cada uno de vosotros sea feliz, pero con el pecado nadie puede serlo". (25.02.1987)

La misma invitación, acompañada de notas de commovedora ternura espiritual, está en un bellísimo mensaje de preparación para la Navidad: "Queridos hijos, también hoy os invito a preparar vuestros corazones para estos días, en los que el Señor desea de manera particular purificaros de todos los pecados de vuestro pasado. Vosotros, queridos hijos, no podéis hacerlo solos, por esto estoy aquí para ayudaros. Orad, queridos hijos, sólo así podréis conocer todo el mal que está en vosotros y confiarlo al Señor de manera que el Señor pueda purificar del todo vuestros corazones" (4.12.1986). Además, en la confesión, María indica el medio necesario para poder acoger en plenitud los dones de la paz, de la verdad y de la alegría, que Jesús quiere derramar en el mundo, a través de aquellos que María ha escogido, para que sean instrumentos auténticos y verdaderos portadores de paz a todos los hombres: "Jesús desea llenar vuestros corazones de paz y de alegría. No podeis realizar la paz si no estáis en paz con Jesús; por esto os invito a la confesión, para que Jesús sea vuestra verdad y vuestra paz" (25.1.1995).

La confesión representa indudablemente el medio espiritual más eficaz para desarmar radicalmente al adversario, que busca por su lado, comprensiblemente, desacreditarla y obstaculizar su práctica de todas las maneras posibles. La confesión se vuelve entonces al mismo tiempo instrumento privilegiado de luz en las manos de la Mujer vestida de sol, y fruto precioso de la lucha espiritual que Ella misma incansablemente encabeza contra "el padre de la mentira", en este tiempo de enfrentamiento decisivo y final entre

los hijos de la Luz y los hijos de las tinieblas. Pero la Reina de la Paz ha indicado el camino de la victoria de su Corazón Inmaculado: "Por esto, hijitos, orad para tener la fuerza para realizar lo que os digo. Yo estoy con vosotros y os amo"(25.1.1995). B.F.

Un apóstol de la Misericordia: S.Leopoldo Mandic'

Este capuchino croata encarnó en su vida la parábola del Padre misericordioso que espero al "hijo pródigo". Por esto la llamada del Papa a la confesión el año santo encuentra en él un modelo excepcional del ministerio en el que el Padre quiere descubrir su corazón a los hijos pecadores.

La celda de la misericordia - Nacido en Castelnuovo di Cattaro, en la costa dálmata, en 1866, era muy pequeño (1m35), débil, cojo por una artritis deformante en los pies, y tenía un defecto de pronunciación que le impedía predicar. Por esto se le destinó siempre a las confesiones. En su celda-confesionario del convento capuchino de Padua, donde hoy los fieles acuden a su cuerpo incorrupto, confesó durante treinta años de 10 a 15 horas diarias. Pero la ciudad de Padua no advirtió enseguida el pequeño gran santo que hospedaba.

De sí mismo, el P.Leopoldo decía: "Soy verdaderamente una nada de hombre, más bien ridículo". Y así creían que era los frailes y la gente. Incluso los niños se reían de él por la calle y le metían piedras en la capucha... Decían que "era un confesor ignorante, de manga demasiado ancha, que absolvía a todos sin discernimiento". Luego progresivamente la ciudad comenzó a dirigirse a aquel confesionario, algunos enviados también por el P.Pío, que solía decir: "¡Tenéis un santo, ¿por qué venís a mí?! Poco antes de morir en 1942, el P.Leopoldo hizo esta profecía: "La ciudad será bombardeada muchas veces, este convento será golpeado duramente, pero esta celda quedará preservada. Aquí el señor Dios se ha prodigado en misericordia con las almas: debe permanecer el monumento de su bondad". De hecho, los bombardeos de 1944 destruyeron el convento, pero la celda quedó en pie... Pero ¿qué ocurría en aquella celda? Si el que entraba mostraba un poco de excitación o algún apuro, el P.Leopoldo se levantaba rápidamente y salía a su encuentro alargando los brazos: "Acomódese, señor, acomódese... No tenga miedo, no tenga respeto..."

Mire, también yo, aunque sea fraile y sacerdote, soy muy miserable. Si el Señor Dios no me tuviese bien sujeto, sería mucho peor que los otros..." Sin embargo, el P.Leopoldo no reducía la confesión a algunos minutos. Se entretenía a veces mucho rato. Y no era suave cuando se intentaba excusar el mal o minimizarlo. Y en cambio se volvía infinitamente dulce si se lo reconocía con humildad. Bástenos este episodio. Un día, un hombre que entró en aquella celda se obstinaba en defender sus numerosos pecados con razonamientos sutiles. El P.Leopoldo lo había intentado todo pero luego, frente al refinado escarnio del hombre, se levantó y de pie exclamó: "¡Váyase! ¡Váyase! Usted se pone de parte de los malditos de Dios!". El hombre casi se desmayó de miedo y se postró en tierra llorando: entonces el P.Leopoldo lo levantó y habiéndolo abrazado, le dijo: "Mira, ahora eres de nuevo mi hermano".

A veces confesaba también con fiebre y se saltaba las comidas viendo las filas de penitentes. Frecuentemente, acabadas las confesiones, hacía largas oraciones, por la noche. Había prometido a muchos penitentes: "Haré la penitencia por ti, yo oraré por ti". Una vez dijo: "Si el Crucifijo me tuviese que reprochar por la 'manga ancha' le respondería: ¡este mal ejemplo, Parón Benedicto (Patrón Bendito), me lo has dado tú! Aun no he llegado a la locura de morir por las almas!"...

Apóstol de la unidad - Pero detrás de esta vocación hay un secreto. "Cuando tenía 22 años, dice él mismo, oí la voz de Dios que me llamaba a orar y a meditar por el retorno de los ortodoxos a la unidad católica". Y se comprometió a hacerlo con un voto. Era su "santa locura", decían sus hermanos; hablaba de ello a todos y esperaba realizar esta llamada, concretamente, volviendo a Croacia. Y parecía cosa hecha cuando la ciudad de Fiume fue anexionada a Italia y él destinado a aquel convento. Pero el Obispo de Padua se movió tanto que obtuvo del Provincial mantenerlo en su ciudad donde todos lo reclamaban. Parecía una derrota, pero no fue así.

Un hermano que se maravillaba por este cambio, le preguntó por las razones y así respondió el P. Leopoldo : "Hace tiempo tuve la ocasión de encontrar a una persona santa que tras la comunión me dijo: 'Padre, Jesús me ha mandado decirle que cada alma que usted asiste en la confesión es su Oriente'". Y desde entonces obró verdaderamente así. Trataba a cada penitente como si la conversión a la unidad de su pueblo dependiese de la del pecador que tenía delante.

Igualmente, en la S.Misa - que ofrecía siempre, si podía, por esta intención - sentía un sufrimiento físico por la rotura de la unidad y, identificándose con Cristo, lloraba a veces hasta empapar el mantel del altar... Dios le concedió hacer milagros ya en vida, pero él sostenía que no tenía nada ver: "¿Qué culpa tengo yo -decía- si vienen con tanta fe y si, por su fe, el Señor Dios los acoge?"

Leía en las almas. Un señor, que hacía años que no se confesaba, había sido arrastrado allí por los amigos y pensaba para sus adentros: "Me pongo en la cola y luego, cuando todos se hayan ido, me voy yo también, antes de que me toque entrar en aquel cuartito". Pero de repente el P.Leopoldo salió afuera, y yendo directo hacia él, le dijo: "Pase delante usted, señor... Lo esperaba, sabe, lo esperaba..." Y luego, una vez dentro: "Usted no quería venir... pero no se preocupe... ya le digo yo lo que ha hecho... ¿Es esto lo que ha hecho, verdad? Y ahora está arrepentido ¿verdad? Entonces Dios se lo perdona todo. Le agradezco haber venido a traerme tanta alegría, pero todavía le espero, sabe... Venga, y seremos buenos amigos...". Deseamos que con un buen confesor podamos encontrar en lo íntimo a nuestro Padre del cielo...

El P. Leopoldo volvió al Padre el 20 de julio de 1942 pronunciando las últimas palabras de la Salve, que había llamado siempre la "Parona Bendeta" (Patrona Bendita)... El Santo, reproducido en una estatua de bronce en Medj., parece proteger e inspirar a los confesores en su ministerio de misericordia.

Nicola

La fiesta de la Divina Misericordia se celebró el domingo 11 de abril en la plaza de San Pedro por el Card. Angelini ante 40 mil personas. Esta Misa solemne es un gran paso por parte de la Iglesia: aunque la fiesta de la Divina Misericordia pedida por Jesús a la beata Faustina, no se haya instituido todavía oficialmente, es muy significativo que al final el Papa haya saludado a los peregrinos por su participación en la fiesta.

¿Por qué el Jubileo? ¿Qué tendremos que hacer?

No había ocurrido nunca que un jubileo se celebrase entre dos milenios. Y no había ocurrido nunca que, además de haber poblaciones interesadas en un número tan elevado, la sociedad humana dispusiese de medios de transporte y de acogida, como los que hoy puede ofrecer.

El Jubileo cristiano se vincula con el hebreo, aun teniendo caracteres completamente diversos. Para los hebreos, el Jubileo, que caía cada 50 años, era el año de la remisión; se remitían las deudas y se liberaba a los esclavos (Lev 25,8). Tenía por tanto una finalidad social. Para los cristianos, en cambio, la celebración del Jubileo tiene un significado únicamente espiritual: forma parte de la disciplina penitencial e implica la remisión de los pecados y la liberación de las penas debidas a la justicia divina.

Cómo se inició - Es interesante conocer el inicio del Jubileo, en el que convergen dos motivos. En 1300 era Papa Bonifacio VIII. En el inicio del nuevo centenario una gran multitud se aflujo festivamente bajo la ventana del Papa. El pontífice estaba dispuesto a conceder algo nuevo. Estaba dispuesto porque (recordemos un hecho poco conocido) un tío suyo franciscano verdaderamente santo, el Beato Andrea Conti, le había sugerido convocar un año de especial oración y penitencia, destinado a promover la santidad de las costumbres. Así el Papa concedería la indulgencia plenaria a quien, durante aquel año, hubiese ido a Roma en peregrinación, para orar sobre las tumbas de los dos grandes apóstoles, Pedro y Pablo.

El Jubileo se convirtió en una institución periódica, primero cada 50 años y luego cada 25. A estos Jubileos ordinarios, llamados Años Santos, se añadieron otros extraordinarios, en ocasiones especiales.

Características del próximo Jubileo - Se celebrará simultáneamente en Roma y en todas las Iglesias del mundo. Se iniciará en la noche de Navidad de 1999, con solemnidad particular en Roma, Jerusalén y Belén. Al mismo tiempo, se iniciará en todas las catedrales y las concatedrales católicas. En la Basílica de San Pablo, la apertura de la Puerta Santa tendrá lugar el 18 de enero, al inicio de la Semana de oración por la unidad de los cristianos. El cierre tendrá lugar el día de Epifanía del año 2001; así, el tiempo de Navidad será el corazón del Año Santo, que festeja el nacimiento del Redentor.

Característica fundamental es la reconciliación con Dios (confesión, comunión, oraciones particulares) y la adquisición de la indulgencia plenaria. Recordemos que la indulgencia jubilar puede adquirirse sólo una vez al día (por lo tanto, todos los días) y puede aplicarse para uno mismo o en sufragio de las almas de los difuntos. Las condiciones: fundamental la confesión y la participación de la Eucaristía (ésta es necesaria para cada indulgencia), y la oración según las intenciones del Papa, que da testimonio también de la comunión con la Iglesia. Luego se añaden otras condiciones particulares:

1. En Roma se cumplirá una devota peregrinación a una de las cuatro basilicas patriarciales, o bien a la Santa Cruz de Jerusalén, o a San Lorenzo al Verano, o al Santuario del Divino Amor, o a una de las catacumbas; allí se participará en la Santa Misa o en otra celebración litúrgica.
2. En Tierra Santa se observarán las mismas condiciones visitando la Basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén, o la Basílica de la Natividad en Belén, o la Basílica de la Anunciación en Nazareth.
3. En las diócesis, se observarán las mismas condiciones peregrinando a la Iglesia Catedral o a otra iglesia o santuario, según las indicaciones del obispo local.
4. En todas partes (nótese la novedad), ofreciéndose para visitar por un cierto tiempo a hermanos con necesidades o dificultades: enfermos, encarcelados, ancianos solos, minusválidos, etc.

Otra novedad: dado que el alma del Jubileo es el espíritu de penitencia, se puede adquirir la indulgencia jubilar también con un generoso acto de penitencia, como dejar

de fumar al menos por un día, dejar de beber, ayunando...; o bien realizando generosas obras de caridad. Naturalmente son siempre necesarias las condiciones generales de Confesión, Eucaristía y oración según las intenciones del Papa.

El verdadero objetivo - Queda claro, de tal amplitud de posibilidades, lo que se espera de este Año Santo. Se espera una puesta en orden de la propia alma ante Dios y un impulso para vivir en plenitud y coherencia los compromisos de la vida cristiana. Todos son compromisos enseñados por Jesús Maestro para nuestro bien; es decir, para la salvación eterna, donde el "Jubileo" será total y para siempre. Y es por esto que el Jubileo se ofrece a todos, ricos y pobres, sanos y enfermos. Lejos de reducirse a una excursión, abre el ánimo a un camino de verdadera conversión, con el arrepentimiento y la remisión de todos los pecados del pasado, y nos encauza para caminar "en novedad de vida" para el futuro.

Don Gabriele Amorth

Noticias de la tierra bendita

A Mirjana: "Quiero sacaros de las tinieblas actuales"

El jueves 18 de marzo, Mirjana tuvo la aparición en el campo de juego de la Comunidad Cenáculo, rodeada de una gran muchedumbre recogida en oración. La aparición comenzó a las 10.14 y duró 6 minutos. La Virgen habló con Mirjana de los secretos, pero los secretos permanecen secretos. Mirjana dijo que la Virgen había bendecido a todos los presentes y seguramente también a aquellos que estaban unidos en la oración, luego dio este mensaje:

"Queridos hijos, deseo que me confíéis vuestros corazones, para conducirlos por el camino que lleva a la luz y a la vida eterna. No deseo que vuestros corazones se extravíen en la oscuridad del presente. Yo os ayudaré. Estaré con vosotros en ese camino de descubrimiento del amor y de la misericordia de Dios. Como Madre, os ruego que me lo permitáis. Gracias por haber respondido a mi llamada."

En este mensaje, naturalmente, como en todos los demás mensajes, la Virgen desea que le confiemos a Ella nuestros corazones, porque quiere conducirnos a la luz y a la vida eterna. Entonces hay que dejarse guiar por la Virgen. ¿Cuáles son las tinieblas de nuestro corazón? Si yo no veo los dones que el Señor me ha dado y los destruyo, si no veo mi pecado, mi comportamiento negativo, estoy en las tinieblas. Si veo sólo el mal que hacen los demás y no veo lo que hacen de bueno, estoy en las tinieblas. Liberarse de estas tinieblas significa entrar en la luz. La Virgen nos asegura también que está con nosotros y que quiere guiarnos por el camino en el que se descubre el amor y la misericordia de Dios. Ésta es la intención por la cual la Virgen reza el 2 de cada mes con Mirjana.

Finalmente debemos repetir la última frase de este mensaje: "como Madre os ruego que me lo permitáis" La Virgen toca aquí el problema de nuestra libertad: Ella, en nombre del Señor, nos lo ofrece todo, todo lo que nosotros deseamos profundamente: la luz, la vida eterna, el amor, la misericordia. Nos ofrece lo que puede liberarnos de las tinieblas, pero nosotros podemos decir que "no" a todo esto. Éste es el misterio del pecado. Entonces decidámonos hoy y, podamos decir/digamos al Señor, como María: "Hágase Tu voluntad".

(P.Slavko)

";Defended Medjugorje!"

Es todo lo que dijo el Santo Padre al P. Jozo en un encuentro personal, pero es también la exhortación que han compartieron los 150 participantes, procedentes de 10 países diferentes, en el Seminario Anual formativo para los guías de peregrinaciones a Medj. que se desarrolló en Neum (Croacia) desde el 28 de febrero al 5 de marzo.

Defender Medjugorje en una peregrinación significa sobre todo comprometerse personalmente con una fiel respuesta a los mensajes de la Virgen. Defender Medj. significa subrayar lo esencial, lugares y mensajes, con espíritu de humildad, docilidad y abandono en las manos de María. Además, significa defender los derechos que tiene María en el corazón de cada peregrino. En esta perspectiva los participantes estudiaron propuestas concretas para que el programa de las peregrinaciones sea conforme a los deseos de la Virgen.

El grupo italiano presente en el encuentro (junto con el brasileño) sugirió algunos puntos útiles para custodiar el don de Medj., entre los cuales:

1. la importancia de que la parroquia organice los testimonios de los videntes y las enseñanzas de los hermanos para los peregrinos. 2. que la parroquia se haga cargo de asegurar la presencia fija de un sacerdote, disponible para la confesión y para la liturgia de los grupo lingüísticos más representados... 3. Que se preocupe de involucrar más a los fieles extranjeros presentes en el programa de la tarde, desarrollado mayoritariamente en croata, y que quien dirija el rosario subraye con más atención el momento de la aparición. 4. Por último, la propuesta de tener disponible la Capilla de la Adoración también por la mañana para aquellos que no pueden participar en otras actividades. 5. La creación de dos caminos peatonales que desde la iglesia lleven a las dos colinas.

Entre los trabajos del seminario, el estudio del documento de la Santa Sede: "La peregrinación en el Gran Jubileo del 2000", que contiene indicaciones valiosísimas para que las peregrinaciones sean realmente una ocasión de edificación espiritual para cada peregrino en camino hacia Dios.

Alberto Bonifacio

La Pascua en Medjugorje - Durante la Semana Santa y la Pascua el flujo de peregrinos ha sido un poco menos intenso que los otros años, pero han venido grupos nuevos. La liturgia del Jueves Santo, los ritos del Viernes y del Sábado Santo fueron organizados en diez lenguas, para los miles de asistentes de diferentes grupos lingüísticos. Entre los peregrinos extranjeros, los más numerosos fueron los procedentes de Alemania, Austria y Francia. Excepcionalmente numerosos los venidos de todas las regiones de Croacia y de las parroquias circundantes. Durante el programa de oración de la tarde, una media de 20 confesores estuvieron confesando.

Cerca de la casa "Domus Pacis" durante la Cuaresma se realizaron 5 Seminarios de ayuno y oración, guiados por el P. Slavko, en los cuales participaron 230 peregrinos de diversos grupos lingüísticos.

Viaje misionero del P. Slavko - El 19 de marzo, el P. Slavko visitó los prisioneros croatas detenidos en La Haya.. El encuentro se prolongó desde las 13h hasta las 17h. Todos se acercaron a la confesión y a la comunión pascual, siempre muy agradecidos por las visitas que reciben, sobre todo de Medj.

El 20 de marzo el P.Slavko tuvo un encuentro de oración en el santuario nacional belga de Banneux, donde la Virgen se apareció como Madre de los pobres en 1932/33 invitando a la oración por la conversión de los pecadores. El programa se inició a las 10 y concluyó a las 18h con la adoración y la oración de sanación. Participaron muchos grupos de oración, en total 3000 personas.

Al día siguiente hubo un encuentro de oración en Eindhoven (Países Bajos), organizado por la comunidad "Amor crucificado y herido", una comunidad muy joven, activa, que tiene la casa madre en Maastricht. Este grupo ha acogido Medj. y difunde los mensajes. Todos estos encuentros son sólo una nueva demostración de lo mucho que ha hecho Dios a través de María, Reina de la Paz.

AVISO - Con el cambio de hora legal, el programa de oración vespertina en Medj. se inicia con el Rosario a las 18h, prosigue con la S.Misa a las 19h, seguida de las bendiciones. La adoración del SS.Sacramento tiene lugar los jueves después de la S.Misa de la tarde, y los miércoles y viernes desde las 22 a las 23h. El Rosario en la colina de las apariciones se recita el domingo a las 15h y el via crucis a la misma hora del viernes en el Krizevac.

(del Press Bulletin)

El ícono de Jesús misericordioso

Jesús se apareció a sor Faustina el 22.2.1931 pidiéndole que pintase una imagen "parecida a lo que ves", y que escribiese debajo: ¡Jesús, en ti confío! Dos haces de rayos, uno rojo y otro blanco salían del corazón de Jesús y se alargaban hasta recubrir el mundo entero. "Mira, sor Faustina, estos rayos significan el agua y la sangre que salieron de mi costado: el agua que purifica las almas y la sangre que es la vida del alma. El agua, los sacramentos del Bautismo y de la Penitencia; la sangre, la Eucaristía. ¡Cuántas luchas tuvo que atravesar antes de que el cuadro, pintado gracias a los esfuerzos de su confesor, fuese expuesto por primera vez en el santuario de Ostra Brama en Vilnius! Enseguida el ícono atrajo la atención y gracias extraordinarias de conversión.

Otras peticiones de Jesús: celebrar la fiesta de la Divina Misericordia el II domingo de Pascua con la novena que se inicia el Viernes Santo y el Rosario de la Divina Misericordia.

Acoge la vida y es sanada

"Entre las sanaciones sucedidas en estos días, me ha impresionado particularmente la de Marilyn, 37 años. Tras el nacimiento del primer hijo comenzó a sufrir graves problemas en el oído y sus médicos de París le aconsejaron no tener más hijos para no empeorar. Cuatro años más tarde, Marilyn comenzó un segundo embarazo y rechazó el aborto que los médicos le proponían, prefiriendo quedar inválida antes que sacrificar la vida de su hijo.

En el nacimiento del pequeño Juan, en la primavera del '97, Marilyn perdió completamente el oído, pero no se arrepintió nunca de haberse sacrificado para dar a luz una nueva vida. Al final de marzo vino a Medj. para celebrar la fiesta de la Anunciación y ofrecer su hijo a la Virgen. Durante la misa de mediodía en francés, Marilyn empezó de repente a oír la música del órgano... ¡y desde ese momento su oído volvió a ser

completamente normal! ¡La Virgen quiso recompensarla por su valentía al haber elegido la vida! Ahora el pequeño ha empezado a hablar y la mamá tiene sus oídos para escucharlo.

"¡Cuánto hiere el corazón de Dios la falta de fe!"

Padre Xavier P., un joven sacerdote de paso en Medj. nos deja su testimonio: "El otro día el Señor me hizo comprender el verdadero significado del sacramento de la reconciliación. Al encontrar a mi Padre espiritual, le dije que, habiéndome confesado el día antes, no tenía nada nuevo que decir.

Pero él me respondió que la confesión no es "tener algo que decir", sino que es ponerse a los pies de la Cruz de Jesús para acoger la misericordia que brota de su corazón. Entonces me arrodillé y dije: "Señor, a los pies de tu cruz te pido perdón por cada pecado mío y vengo a acoger tu misericordia". Luego, envuelto por el amor de Dios, dije una cosa en la que nunca había pensado: "Te pido perdón por mi falta de confianza en Ti", y diciendo esto comprendí qué era lo que bloqueaba el corazón de Dios en mi vida, comprendí cuánto hiere el corazón de Dios la falta de fe".

El 4º retiro internacional para sacerdotes sobre el tema "El sacerdote al servicio de la vida" tendrá lugar en Medj. del 30 de junio al 6 de julio de 1999. (del diario de sor Emmanuel)

El Eco de María es gratuito y vive sólo de donaciones, que pueden hacerse por medio de cheques, giro postal o transferencia bancaria: Banca Agrícola Mantovana, Ag.4, Frassino, I-46038 Mantova, n°cta.26641/1, Eco di Maria, CAB 11504, ABI 5024

Eco de María en las lenguas principales se puede encontrar, en Medjugorje, en las tiendas Miriam y Shalom, delante de la Iglesia, a la derecha, y también cerca de Ain Karim, la última tienda de la Galería bajo el Hotel Internacional, en la calle tocando a la Iglesia.

Los 4 volúmenes de meditaciones de los padres Tomislav y Slavko -Abrid vuestros corazones a María; Abandonaos totalmente a Mí: Orad con el corazón; Os suplico: escuchad mis mensajes y vividlos - son todavía los más válidos para conocer el verdadero espíritu de los mensajes. Son gratuitos y disponibles en las principales lenguas: Amici di Medjugorje, v. Nirone 9, 20123-Milano.

La tragedia de Kosovo y de Serbia

Cada día tenemos ante los ojos la tremenda visión de los refugiados kosovares (casi un millón en un mes) expulsados brutalmente de su tierra y la destrucción sistemática de las instalaciones, no sólo militares, sino también vitales de Serbia, y los muertos, ¡no se cuentan! No juzguemos superficialmente. Éste es el "rostro atroz" de satanás que "quiere la guerra (25.3.93) y quiere destruir no sólo la vida humana, sino el mismo planeta" (25.1.91). Él encuentra sus cómplices en personas sedientas de poder y llenas de odio. No serán los esfuerzos diplomáticos ni tampoco la aniquilación del enemigo los que traerán la paz.

Al contrario, la venganza llama a venganza, con el peligro de que el conflicto se alargue. Sólo Dios puede todo y puede deshacer los planes de las naciones (Sal 33).

Cuando quiera Él hará cesar las guerras...y dirá: Deteneos y sabed que yo soy Dios... (Sal 46). Con estos acontecimientos Dios sabrá bien cómo llevarse la victoria, para que la tierra, que es suya, llegue a la paz como en el cielo y así se realice también en la humanidad su gloria plena: ¡su gloria es el hombre vivo!

Y María nos exhorta: agarrad el Rosario...con la oración y el ayuno se pueden detener también las guerras (25.4.92). Por esto, movilicemos al ejército de sus hijos para vencer, con sus armas, las armas de satanás. Ella no podrá traer la victoria sin nosotros, que hemos acogido su llamada.

Carta del Papa a Alejandro II - En el corazón de la guerra ha tenido lugar en Belgrado el caluroso abrazo del Patriarca de Moscú y el representante del Papa, tras años de frialdad entre ortodoxos y católicos. El Nuncio apostólico, entre el estupor general, ha sido el primero en recibir el saludo del Patriarca Alejo y le ha entregado una carta del Papa que dice:

"Es un deber para todos aquellos que profesan el Evangelio de la paz proclamar con voz unánime que cualquier forma de violencia, de limpieza étnica, de deportaciones de pueblos y su exclusión de la vida social, no pueden ser un medio para llegar a soluciones civiles de los problemas..."

El Papa afirma estar "confortado por la noticia del viaje del Patriarca para llevar el mensaje pascual de paz y solidaridad" y desea que "su visita dé frutos y nos ayude a ser portadores de consolación frente a tal drama humano".

El Papa está seguro - El 19 de noviembre de 1997, Juan Pablo II declaraba: "Las tinieblas no reinarán en el año 2000, sino que el nuevo siglo estará envuelto por el amor de Dios. Será como un tiempo de gracia, como el cumplimiento de un plan de amor para toda la humanidad y para cada uno de nosotros". Luego, haciendo suyas las palabras de San Agustín, continuaba: "No tengáis miedo, no será el fin de un viejo mundo, sino que será el inicio de un mundo nuevo". En estos días de guerra y de agonía para muchos hermanos nuestros, ¡hagamos nuestra la esperanza del Santo Padre!

Vicka recomienda que busquemos la paz del corazón a través de la oración, porque sólo así la situación en Kosovo podrá mejorar. La vidente ha dicho a los peregrinos: "La Virgen dice que se habla demasiado de la guerra pero no se ora suficiente. La agitación y el miedo no ayudan sino que, al contrario, los utiliza el enemigo". Busquemos ser portadores de paz y poner en práctica lo que la Virgen nos enseña desde hace ya 18 años.

El P. Jozo propone 9 novenas, que se inicien el 18 de mayo, cumpleaños del Papa y que finalicen el 6 de agosto, para obtener la paz, con el compromiso de rezar cada día las 3 coronas del Rosario y de ayunar los miércoles y los viernes. En los momentos más graves, María siempre ha intervenido, para acoger la oración unánime de su pueblo. También el Oasis de la Paz propone una cadena de adoración semanal (Deliceto de Foggia): tel y fax: 0881-963464

Para ayudar a los príos de Kosovo

Además de las ayudas voluntarias y de las Caritas diocesanas, la parroquia de Medj., ante el via crucis de los príos kosovares, se ofrece para los socorros más urgentes: Propone 1. Ayudas financieras a la cuenta: "Medjugorje-Mir", Medjugorje, Privredna Banka Zagreb d.d., Rackoga 6 - Zagreb CROATIA, "Aiuto per Kosovo", n. 7090 -...

9982800-924204. 2. Ayudas alimentarias, ropa y productos higiénicos: "Medjugorje-Mir" di spalato, tel. ++385 21 361 354, fax: ++385 21 342 258, e-mail: medjugorje-split@st.tel.hr

"A causa de los conflictos en Serbia y Kosovo, muchos peregrinos tienen miedo de emprender un viaje y venir a Medjugorje. Sin embargo, aquí en Herzegovina todo está en calma y tranquilo como siempre, y tengo que decir que Kosovo y Macedonia están a una gran distancia de nosotros. Los aeropuertos de Croacia están abiertos de nuevo y los peregrinos nunca han tenido problemas".

(P.Slavko)

Desde la Iglesia de los pobres y perseguidos

"Desnutrición, analfabetismo, paro, droga y alcoholismo, todo tipo de violencia en las casas y en las calles... He aquí el escenario que acoge a los misioneros de la Comunidad de Villaregia a su llegada a Campo Limpo, la superpoblada ciudad de barracas en los suburbios de la ciudad de S.Paolo, en Brasil. Un lugar marcado por el sufrimiento y la miseria donde hasta el homicidio, la primera causa de la mortalidad, es visto por los jóvenes como una necesidad y no como violencia. Al contrario, piensan que la falta de trabajo es violencia, porque esto les lleva a refugiarse en el alcohol y en la droga para no sentir el peso de la desesperación.

El trabajo de los misioneros es inmenso pero es la fuerza del anuncio evangélico, la fuerza del amor del Cristo resucitado la que les abre el camino hacia el corazón de cada hombre: "He llorado escuchando de los labios de jóvenes ya drogodependientes, ladrones, asesinos el testimonio de su encuentro con el Cristo vivo, que los ha arrancado de la muerte y los ha convertido en instrumentos de liberación para otros jóvenes" - cuenta uno de los misioneros. "Nuestra llegada ha transformado su terror en esperanza, su llanto en oración: 'Aquí todo estaba muerto y también yo estaba muerta'- me confió una chica, 'vivía como un animal encerrado en una jaula. Ahora que habéis llegado, he renacido... Ahora sé que soy hija de Dios!'" . (R.)

Renace la Iglesia Camboyana

Tras el fin del tristísimo capítulo escrito por los Khmer Rojos (1975-79) en la historia del pueblo camboyano (un verdadero huracán que causó la destrucción de iglesias, la expulsión de los misioneros, el asesinato de sacerdotes, obispos y religiosos), la Iglesia local está retomando gradualmente vida y vigor. También el número de fieles (cerca de 22 mil entre camboyanos y vietnamitas) ha vuelto al de los primeros años 70. El sufrimiento agudo ha tenido repercusiones positivas en la realidad cotidiana, madurando en los cristianos el deseo de ser una Iglesia con identidad propia: con la liturgia y los textos sagrados traducidos en lengua camboyana, con el uso de imágenes y gestos traídos de la tradición religiosa y local, etc.

De todos modos, el carácter universal está garantizado por la presencia de 13 institutos religiosos misioneros procedentes de Francia, Italia, Japón, México, Tailandia, India... que dan testimonio de la caridad y la gratuitud a través de varios proyectos de desarrollo en favor de los pobres y necesitados.

Pero el fruto más conmovedor de este renacimiento espiritual en Camboya es la conversión de ex budistas que recuerdan cómo fueron tratados por los cristianos en los

trabajos forzados bajo el gobierno de Pol Pot, cuando era normal robarse el arroz recíprocamente, mientras que los cristianos preferían el silencio a la acusación y regalar el arroz al egoísmo.

Un obispo camboyano, Mons. Destombes, afirma en una entrevista que la fe cristiana impresiona profundamente también a los jóvenes: "Ellos ven que el budismo no responde a sus aspiraciones, a ser valorados, a vivir juntos... El cristianismo, en cambio, empuja a las personas a salir de sí mismas y a formar comunidad, a compartir el pan pero también la Palabra de Dios". El último paso a cumplir es el de una reconciliación del país con su pasado, en la verdad, porque sin la verdad no hay sanación".

Mártires de la fe - 40 misioneros católicos han sido asesinados en el mundo en 1998: 9 en Ruanda, 8 en el Congo, 10 en América Latina. Y esto sin contar el sufrimiento de centenares de millones de cristianos privados de libertad religiosa en China, en Vietnam, en Laos, en Cuba, en Sudán, en Pakistán, en Egipto, en India, etc... Desde 1985 a nuestros días son cerca de mil los sacerdotes y los religiosos que han encontrado la muerte por Cristo.

En Rusia la ley sobre la religión firmada por B. Eltsin en septiembre de 1997, muestra sus primeros efectos malignos, fruto de interpretaciones fantasiosas. Se habían levantado ya muchas críticas en el mundo entero que afirmaban que la libertad religiosa garantizada por la constitución había sido violada. Los permisos de residencia de un año se han reducido a tres meses para muchos funcionarios, dificultando así el trabajo de los misioneros. Muchos misioneros de la Iglesia católica romana han tenido que volver a sus países, especialmente a América Latina. El conjunto de las Iglesias no ortodoxas continúa siendo víctima de estos ataques constantes.

Los 4 primeros sacerdotes rusos serán ordenados el 23 de mayo en S. Petersburgo: ¡hacía 82 años que esto no ocurría! Son los primeros frutos del seminario, abierto hace tan sólo 6 años y dirigido por el italiano P. Bernardo Antonini.

Fe sorprendente e intacta en países pobres

Lo ha constatado con estupor el P. Jozo en su largo viaje misionero que lo ha llevado al Líbano, Siria y Corea del 5 nov. al 12 dic.'98. Había sido invitado insistente por comunidades, pastores y peregrinos, que querían oír testimonios directos sobre esos maravillosos eventos, que ahora ya son conocidos y dan frutos en todo el mundo. En el Líbano el cristianismo está presente desde los inicios, y se conserva hasta hoy gracias a religiosos doctos y sabios, como los maronitas, solitarios que a través de toda su historia han sido padres en el espíritu para este pueblo. Estos hombres de oración y de penitencia saben dar luz a las almas, y ofrecer a la gente una dirección recta: son como los famosos cedros del Líbano, cantados en la Biblia, que no se agotan con el tiempo.

La televisión ha transmitido todos los encuentros de oración: así una gran multitud de gente ha podido seguirlo todo, junto a los millares de fieles presentes en las iglesias y en los espacios abiertos en los que se reunían. En el encuentro de oración de Beirut participaron el cardenal Nesellah Boutros Sfeir, los obispos y el Nuncio Apostólico del Líbano.

Siria con su capital, Damasco, ha sido la segunda estación en este viaje. También en Siria se siente el espíritu de los antiguos eremitas y de los padres espirituales. En los encuentros de oración la invitación se dirigía igualmente a los católicos, a los ortodoxos y a los musulmanes. En Damasco, el P. Jozo se encontró con el patriarca grecocatólico

en la iglesia de S.Paolo y luego también con la vidente Mirna de Soufanich. A diferencia del Líbano y de Siria, la Iglesia en Corea es recientísima. El primer católico que puso un pie en Corea llegó hace 208 años desde Pekín. Desde entonces hasta el fin del siglo XIX, la Iglesia estaba perseguida. Se han contado cerca de diez mil fieles mártires, entre los cuales también diez sacerdotes. De los mártires mencionados 103 fueron beatificados en 1984. Hoy en Corea del Sur hay cerca de 5 millones de católicos. Los coreanos son gente muy tolerante, con un pronunciado sentido del sacrificio y de la paciencia. Durante los encuentros en las iglesias repletas y en los patios era posible encontrar un sitio para sentarse, también en el suelo y así participar en la oración con el mismo recogimiento con el que participaban los que estaban cómodamente sentados. Es un poco difícil encontrar un pueblo como el coreano, que participa de una manera tan bella y recogida en la celebración eucarística. Hubo también un encuentro con la comunidad franciscana. Todo estaba lleno de fieles: la iglesia, la capilla, el patio. Se esperaban mil fieles, pero vinieron tres mil. Este encuentro fue algo grandioso; se percibía el alma de Corea y el amor de los coreanos por Jesús.

El Corazón paterno de Dios quiere salvar a los jóvenes

El sacerdote francés Daniel Ange, encargado del Papa para la pastoral juvenil, estuvo el 6 y 7 de febrero de 1999 en Algundo, cerca de Merano, donde lo escucharon unas mil personas, jóvenes la mayoría. El tema del encuentro era: "tenemos sed de amor, no de un amor que deja tras de sí sólo heridas y amargura, sino de aquel amor que sólo Dios puede dar". Muchos jóvenes quedaron fascinados del impulso del Padre Ange, que habló de aquel amor, expresión de la Belleza en armonía con la creación, que se manifiesta en el Amor del Padre.

En nuestro tiempo denso de acontecimientos, el amor es atacado por muchos elementos nocivos, muchos jóvenes son llamados por Jesús para defender el amor verdadero. En el matrimonio el Espíritu Santo se derrama sobre los esposos, se acoge al cónyuge de las manos del Padre y el matrimonio queda recogido en el corazón del Padre. Hoy el amor entre hombre y mujer se ha hecho imposible sin la efusión del Espíritu Santo (Juan Pablo II).

La familia es para el hijo el primer laboratorio para sus futuras relaciones con los demás y es el lugar donde realiza la primera experiencia del perdón. El 90 por ciento de la delincuencia juvenil en los EEUU procede de familias divididas. El 90 por ciento de los jóvenes con relaciones regulares y que participan en la construcción del país, tienen la fortuna de tener una familia unida. En los regímenes totalitarios se hace de todo para arrancar a los hijos de sus familias y para inculcarles una ideología: por esta razón, una familia creyente representa un foco de oposición para estos regímenes. Los jóvenes hoy están desorientados porque nadie los trae al mundo para el Señor, cosa a la que la mujer está llamada por sí misma. Muchos no consiguen llamar a Dios con el nombre de Padre, porque su padre terreno no es según el corazón de Dios. El Padre celeste quiere sanar a los jóvenes de sus heridas y a menudo, en una sociedad sin la figura del padre, es la mujer la que asume el rol paterno. Nuestra sociedad rechaza la diversidad y se horroriza ante una persona disminuida física o psíquicamente, y también ante Dios que es totalmente otro.

La homosexualidad nace a menudo de la falta de experiencia de la complementariedad entre hombre y mujer y cuando tales personas viven en una familia equilibrada o en una sociedad en la que hombres y mujeres, jóvenes y chicas, viven la castidad, a menudo consiguen curarse. Equiparar la convivencia homosexual a la unión entre hombre y

mujer querida por Dios es un ataque satánico a la Santísima Trinidad. Si se aprueba la ley que permite a parejas homosexuales adoptar niños, entonces éstos se encontrarán con dos padres o dos madres.

Ésta es una grave injusticia contra la naturaleza y contra el mismo Creador. Así muchas familias son destruídas porque sus miembros no se perdonan unos a otros. Hoy muchas familias se salvan por los hijos que oran, porque éstos tienen un lugar especial cerca de Dios. Cuando san Francisco Saverio no podía evangelizar, enviaba a los niños. Los corazones de Jesús y del Padre están traspasados por la infidelidad y las heridas al amor: los cónyuges separados deben convertirse en adoradores de la Eucaristía. Hoy experimentamos una terrible masacre de los niños porque satanás se venga sobre ellos; este siglo entrará en la historia como el más mortífero. El Papa tiene el coraje de señalar los hechos: en 20 años se ha matado con el aborto a mil millones de niños. Salvar la vida significa también defender a nuestros pueblos de la desaparición. Las familias que adoptan niños arrancados al aborto dan un testimonio de amor. El Papa es un defensor de la vida, por eso es también aceptado por las otras confesiones. Otro ataque diabólico a la unicidad del hombre es la clonación humana. La sexualidad es una obra maestra de Dios, a través de la cual se da la vida a una persona única en grado de vivir eternamente. Hoy se da una perversión satánica de la sexualidad regulada armónicamente por Dios, y ni siquiera se teme el comercio de los niños que mueren de sida a causa de las perversiones sexuales de los adultos.

Surge una nueva generación: en los EEUU se llama a jóvenes para que vayan a las escuelas a proclamar la belleza de la castidad. Esto es mucho más conveniente para el Estado, más que los gastos que se destinan a los contagiados del virus del sida. En lugar del viejo eslógán "Sexo seguro" ahora está de moda "Salvar el sexo". Se perfila ahora una nueva tendencia, inspirada por el Espíritu Santo: centenares de millares de jóvenes hacen promesas de castidad y se imponen no tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Sin el Espíritu S. no es posible la castidad en una sociedad como la nuestra, invadida por el sexo hasta la neurosis.

Muchos jóvenes afirman no resultarles fácil la continencia, sin embargo la consiguen con la fuerza de Jesús. Quien cae puede encontrar luz en el Sacramento de la luz, de la purificación y del perdón. La castidad protege el amor como la capa de ozono protege la tierra. Éstos son los jóvenes de la futura Europa. Muchos millones de Marías Goretti son los anticuerpos que el Espíritu Santo difunde para salvar a los jóvenes.

La promesa de castidad por un año - El culmen de los encuentros fue cuando la mayoría de los jóvenes, libremente, se reunió en torno al altar para hacer la promesa de castidad por un año. El sacerdote impuso las manos sobre cada uno de ellos invocando la ayuda del Señor. Una joven dijo claramente que hoy los jóvenes van en busca de la verdad y no de un mundo sin valores interiores e inclinado sólo a los intereses materiales. Digan claramente también los sacerdotes que sólo la fe practicada en su plenitud puede dar un sentido a la vida y proteger a los jóvenes de los engaños y de los peligros de este tiempo.

La Virgen peregrina hacia Belén. El 25 de diciembre de 1999, con ocasión de la fiesta de Navidad que precederá la entrada en el gran Jubileo cristiano, todas las naciones del mundo son invitadas a seguir a la Virgen peregrina hacia Belén, para una extraordinaria noche de paz, de amor y de oración. Si Dios quiere, Católicos, Ortodoxos y Protestantes podrán llevar como obsequios a los pies del niño Jesús y su Madre todos los más bellos regalos y la más bellas obras de arte realizadas en cada país para la gloria de Jesús a través de la SS. Virgen.

"Las tentaciones y las tempestades que se cernirán sobre nuestras cabezas son señales ciertas de la predilección divina. El temor que tenéis de ofender a Dios es la prueba más sincera de que no le ofendéis".

P.Pio

Un misionero feliz - De Santa Fe de Bogotá (Colombia) - Tras haber expresado su alegría por la llegada regular del Eco, escribe: "Hace cuarenta y ocho años que vivo en la misión y voy a cumplir los ochenta años de vida y, entre alegrías y sufrimientos, no me he arrepentido nunca de haber dejado mi tierra, mi familia, como Abraham, para vivir y traer el nombre de Dios a estas pobres almas sedientas de Él. Cada semana tengo una conferencia con la Legión de María y les enseño cómo se debe amar y dar testimonio de que pertenecemos al Corazón Inmaculado de la Virgen; en cada predicación mía exhorto a los fieles a recurrir a la Virgen que es el medio más eficaz para ir a Jesús".

P.Victor Menegon

Las apariciones manifiestan el papel de María en nuestro tiempo

No han habido nunca en la historia humana apariciones durante tanto tiempo. Esto representa para los hombres una señal del plan que Dios tiene para ellos, plan en el que María asume un encargo particular. Cuando Dios proyecta algo, eso se realiza. A decir verdad, su obra comienza a menudo de forma silenciosa y escondida, pero a través de la disponibilidad y la colaboración de los hombres, todo llega a un cumplimiento. También sucedió así para María, la sencilla joven de Nazaret, así sucedió en muchos lugares de apariciones y así también se puede ver hoy en Medj. Las apariciones de María comenzaron en un pequeño pueblo de Herzegovina que hoy sin embargo es conocido en todo el mundo. A través de pequeños grupos de oración, los mensajes de María se han difundido por toda la Tierra de forma imparable. Dios envía a María porque su presencia es importante para un mundo que muchas veces ha rechazado a Dios.

Podemos también reconocer la importancia de María, particularmente en nuestro tiempo, por la expresión emblemática de Juan Pablo II: "Totus Tuus - completamente tuyo, María". El Papa, que ha visitado tantos países, cada uno con sus propias dificultades, y que conoce los problemas de la humanidad entera, sabe también que justamente el hombre de hoy necesita sobre todo a la Madre celeste. María es siempre Madre y como tal se preocupa de los problemas de los hijos. Ella es también la Mujer que mejor sabe reconducir el hombre perdido a Dios. Por eso lloró con la palabra "paz" en Medj. cuando dijo, al inicio de las apariciones: "Paz, paz, sólo paz; entre Dios y el hombre debe haber paz de nuevo; debe hacerse la paz entre los hombres". Cuando también nosotros estamos dispuestos a confiarnos a ella completamente con las palabras "Totus Tuus", Ella, que ha caminado siempre directamente hacia Dios, puede ayudarnos a amar más a Jesús, para encontrar en Él la verdadera alegría que nadie nos podrá quitar: "Os he dicho esto para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado" (Jn 15, 11). Como Madre, ella desea ante todo conducirnos al camino de la vida eterna. Ella nos ayuda ya en esta tierra a permanecer unidos a Jesús y a descubrir en Él la vida: "Yo he venido para que tengáis vida, y la tengáis en abundancia" (Jn 10,10).

El Padre Pío, que ha sido beatificado el 2 de mayo, honraba a María de manera especial, y de él se dice que rezaba el rosario continuamente. Cuando se le preguntó, en el lecho de muerte, qué cosa es verdaderamente importante en estos tiempos, respondió: "Amad

a la Madre de Dios, y haced que sea amada. Rezad el rosario". Éste es el testimonio de un hombre estrechamente unido a su Madre celeste. En la vida del P.Pío la fuerza de María fue visible de forma extraordinaria, y él vio en ella la estrella de la esperanza, que emerge por encima de las angustias de nuestros tiempos.

María recoge a sus hijos entorno suyo, para que se comprendan, se ayuden y para conducirlos en el camino hacia Dios. Lo mismo le dijo a sor Lucía de Fátima que es la única de los tres videntes que queda en la Tierra: "Hija mía, no te preocupes, mi Corazón Inmaculado será tu refugio y el camino más seguro que te llevará a Dios. Hoy la fe está muy amenazada. En un mundo que se ha hecho frenético, las preguntas fundamentales del hombre están apartadas y el hombre vive a menudo superficialmente y sufre por la falta de sentido de la vida. El hombre raramente se interroga sobre el sentido de la existencia, de dónde viene y a dónde va. Para la mayoría, la pregunta sobre la existencia no surge o bien queda relegada.

Por esto es más necesario escuchar la voz de María, que nos invita siempre a reservarnos tiempo para Dios y para la oración, a dirigirnos a lo que es esencial, porque no sólo de pan vive el hombre. El hombre materialista de hoy se equivoca cuando piensa que "tener" más significa "ser" más. En la avidez de riquezas, uno enseguida está listo para pisotear al prójimo, especialmente si es débil, en lugar de considerarlo y aceptarlo en su dignidad de Hijo de Dios. Las tendencias que producen una cultura de la muerte no pueden ser infravaloradas, se han vuelto una verdadera amenaza para el hombre y para una gran parte de la humanidad misma. La Madre celeste ve que estos peligros amenazan a la humanidad, por esto María llama al hombre a la conversión. Ella lo invita a volver a Dios, el único que puede dar paz al hombre y prepararle el camino de la salvación. Helmut

"La misericordia en sí misma, como perfección de Dios infinito, es también infinita. Infinita por tanto, e inagotable es la prontitud del Padre para acoger a los hijos pródigos que vuelven a su casa". (Dives in misericordia 13)

Tres nuevos santos han sido proclamados por Juan Pablo II el 18 de abril en la Plaza de S.Pedro.

Don Giovanni Calabria, humildísimo sacerdote de Verona, fundador de los Pobres Siervos y Siervas de la Divina Providencia, en el que resplandece la fe ilimitada en la Paternidad Providente de Dios, "caridad genuina hacia los humildes, espíritu de sacrificio, amor a la pobreza, celo por las almas, fidelidad a la Iglesia".

S.Marcellino Benedetto Champagnat, marista francés que, con fe inquebrantable en medio de inmensas dificultades, dedicó su vida a la educación de los pequeños y de los jóvenes abandonados, verdadero modelo para los educadores y los sacerdotes, con la mirada misionera puesta en las tierras lejanas.

Suor Agostina Livia Pietrantoni, romana, de las hermanas de S.Antida Thouret, que dio su vida al servicio de Jesús en los enfermos, con infinita paciencia, dispuesta a cualquier sacrificio, y destacó por su fidelidad a la pureza. "Qué indescriptible fascinación suscita la misteriosa presencia de Jesús en cuantos lo acogen: es la experiencia de los santos" exclamó el Papa.

Sor Maureen de Dublín escribe: "¡No sabrá nunca cuánto bien hace el Eco!... Dios le bendiga, Padre, y a todos aquellos que le ayudan".

Agradezco a todos los hermanos y las hermanas por las oraciones, la atención, los deseos con los que me han confortado y ayudado en este tiempo de prueba. Ahora mi capacidad de trabajo es limitada, pero la asistencia y la providencia de Dios es continua y conmovedora. Correspondamos amor por amor. Los SS Corazones de Jesús y de María os llenen de gracia en estos dos meses consagrados a ellos y os bendigan.

Villanova M., 28 aprile 1999